



BIBLIOTECA NACIONAL SINDICALISTA

Hoja Informativa nº 2 de la Biblioteca de la Hermandad de la Vieja Guardia

Hacia una Biblioteca Integral:

Nadie se explica que después de cuarenta años no exista una biblioteca que recoja las publicaciones de las diversas organizaciones del Movimiento ni los documentos y publicaciones previos a este. Ni la Secretaría General, ni el Frente de Juventudes, ni la Sección Femenina, la Vieja Guardia, las jefaturas locales, provinciales, etc. se preocuparon de seleccionar y guardar nuestro acervo doctrinal, nuestras publicaciones, libros, historias, documentos, fotografías, discos y otros elementos escritos o grabados... Nuestra historia desapareció o se encuentra dispersa en manos de particulares, en los sótanos de algunos centros oficiales o en diversos archivos como el principal de la Administración de Alcalá de Henares.

La actual Hermandad de la Vieja Guardia acometió hace unos años, la tarea de crear una biblioteca integrada con todas las aportaciones, donaciones y adquisiciones, no solo de la época del Movimiento sino también anterior y posterior al mismo, porque la Falange nació antes de esa época y la sobrevivió. Y en eso estamos actualmente. Por eso es imprescindible que aportemos a la misma cuantos textos, libros de nuestra historia, periódicos, grabaciones y cuanto haga referencia a nuestra vida histórica.

Dentro de unos años, los que vivimos ese periodo, el del Movimiento, ya no existiremos. Por ello nuestro deber es dejar constancia de la existencia y vicisitudes de una época para nosotros gloriosa, donde el patriotismo fue la seña de identidad de varias generaciones.



Nuestras vicisitudes

La verdad es que tenemos muchos fondos (y no nos referimos a monetarios por desgracia) y esperamos tener más en el futuro. Por un lado las donaciones que, aunque a cuenta gotas, siguen llegando; por otro nuestras adquisiciones, no solo de nuevos libros y periódicos que salen al mercado (no siempre merece la pena comprarlos, tanto por su calidad como por su contenido) sino de aquellos que de vez en cuando aparecen en las librerías “de viejo” y que bien por su contenido, bien por el contexto histórico en que se escribieron o bien por la dimensión falangista de su autor, son parte de nuestra historia y patrimonio falangista.

Pero los libros necesitan espacio y el espacio en la sede, es limitado. Así que siempre nos tendréis rompiéndonos la cabeza de cómo hacer un hueco más en la librería o en los armarios de las cajas en las que guardamos los periódicos, revistas, documentos y otro material. Quienes conocéis la sede, sabéis que hay dos librerías: una grande, con 4 baldas, que cubre todo el frente del salón de actos, y otra más pequeña, que tenía 2, pensada en su día para guardar las cajas, en un lateral. Ambas librerías tenían una barra de aluminio de 5 cm. de ancho bajo cada balda para reforzar la sujeción. Pero estas barras .../...

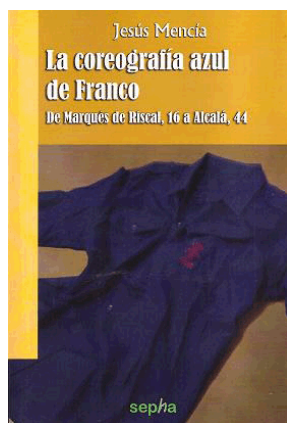
.../... reducían en esos 5 cm. la altura límite de los libros que se podían poner en cada estante y eran muy incómodas para sacar o meter libros, ya que muchas veces los rozaban en su parte superior. Y alguien planteó ¿Y si quitamos las barras de aluminio y añadimos dos baldas a la librería pequeña?... No fue dicho y hecho: si quitábamos las barras de aluminio habría que poner unos paneles verticales para la sujeción y que el peso de los libros no venciera el estante. Eso no podía hacerlo cualquiera. Tenía que hacerlo un profesional y no iba a salir barato. Le dimos la lata al jefe y tan pesados nos pusimos que, para que le dejáramos en paz, acabó por dar el visto bueno al presupuesto (bromas aparte: la verdad es que es un buen jefe). Manos a la obra.

Y ganamos espacio, ¡vaya si ganamos! Conseguimos espacio para unos 120 libros más, colocar de pie muchos libros que debido a su altura, teníamos que tener tumbados y proteger los libros (y a nuestras manos) del daño que causaba el roce con el aluminio. Puede que no parezca mucho pero para quienes trabajamos en la biblioteca ha sido todo un alivio... Un alivio momentáneo porque todos los espacios ya están adjudicados y ya no cabe allí ni un alfiler más.

... Pero ya hemos echado el vistazo a una pared de una de las oficinas, en la que se podría poner una librería nueva. Eso sí, tendremos que esperar porque eso va a costar más dinero que lo del arreglo y, además, en la Hermandad tenemos otros muchos gastos y dinero no es algo que precisamente nos sobre.

En relación a algunas novedades editoriales:

-“LA COREOGRAFÍA AZUL DE FRANCO”, de Jesús Mencía.



Sheila, investigadora inglesa, viene a España para rastrear los pasos de la Falange primera, y los haya en las páginas del manuscrito de un falangista de esa primera hora y comprende que la Falange de Franco sólo sirvió para decorar su régimen, mas jamás pretendió llevar adelante sus ideas.

El libro salió a la luz el pasado octubre. Jesús Mencía, su autor, fue secretario general de Falange Española Auténtica en los tiempos de Narciso Perales. También es un asiduo consultor de los fondos de nuestra biblioteca y ha pasado horas y horas allí tomando sus notas. También lo ha hecho para este libro y ha tenido el detalle de donar un ejemplar y en dedicar casi una página entera a nuestra Hermandad.

Editorial Sepha (C. Brújula) / 260 páginas / 21 x 14 cms.

-“LA POESÍA QUE PROMETE”, de Manuel Brants Reyes

Manolo Brants era afiliado a la Hermandad de la Vieja Guardia. Decimos era porque, desgraciadamente, falleció este verano. Pero nos ha legado su obra póstuma, publicada a finales de noviembre, en la que nos muestra un José Antonio distinto al que nos quiere mostrar la actual historiografía, un *José Antonio que busco la paz y la reconciliación de todos los españoles. Un José Antonio que denunció la injusticia de la sociedad de su tiempo.*

Ediciones Barbarroja (C. Memoria Histórica)/ 120 páginas / 21 x 15 cms.

